

*Sobre el origen de la locución concesiva POR MUCHO QUE y similares\**  
Javier Elvira

**1. Preliminar**

La investigación reciente sobre el cambio gramatical ha tenido el efecto, entre otros, de revitalizar el interés por el significado y el papel que este juega en la dinámica evolutiva de la sintaxis. Muchos investigadores se sitúan así frente a concepciones más estrictamente formales de la gramática, que conciben el cambio como reajuste o modificación meramente estructural de las construcciones sintácticas.

En una línea parecida se sitúa la investigación sobre el fenómeno de la gramaticalización, que, entre otros hallazgos de gran interés, ha permitido poner de manifiesto la influencia que ciertos mecanismos cognitivos ejercen en la configuración y evolución de la gramática. De esta forma, algunos conceptos de origen cognitivo, como el de metáfora, han adquirido un evidente protagonismo a la hora de entender determinados procesos de gramaticalización<sup>1</sup>. Una relevancia similar ha adquirido el concepto de metonimia, a partir de la observación de que, en muchos procesos de cambio sintáctico, el contexto desempeña un papel muy relevante, en tanto que permite activar ciertos valores semánticos no literales pero implicados en determinadas situaciones. Este desplazamiento desde lo que se dice a lo que se implica con lo dicho ha sido visto por algunos como un ejemplo peculiar de proceso metonímico del tipo LA PARTE POR EL TODO<sup>2</sup>; en esta perspectiva predomina una visión del significado enormemente ligada a las implicaciones de la conversación y, por ello mismo, fuertemente pragmática.

No cabe duda de que la convencionalización de las implicaciones conversacionales ha estado presente en el origen de algunas subordinadas. En particular, la evolución de las concesivas suele

---

\* *La presente investigación ha sido financiada a través de una ayuda de la DGICYT concedida al proyecto PS98-0070.*

<sup>1</sup> Cf. Claudi y Heine (1986), Sweetser (1990) y Heine, Claudi y Hunnemeyer (1991) sobre el papel de los desplazamientos metafóricos en la evolución experimentada por los verbos modales en inglés desde el valor deóntico al epistémico.

<sup>2</sup> *Vid.*: Hopper y Traugott (1993: 80-87) y Heine, Claudi y Hunnemeyer (1991), entre otros.

estar vinculada con procesos inferenciales ligados al contexto. En última instancia, puede ocurrir que la relación concesiva adquiera un carácter no explícito si el contexto ayuda a inferir que dos acciones que se contraponen son habitualmente incompatibles (por ej. *yo duermo y tú haces ruido*).

## 2. *Por mucho que*

Existe una relación estrecha entre concesividad y cuantificación universal. De hecho, los conectores concesivos en muchas lenguas contienen a menudo algún elemento que funciona también como cuantificador universal (König, 1985: 267). Estos elementos suelen combinarse con otras unidades que pueden usarse como marcadores indefinidos (vgr. los que permiten expresar directamente la noción de elección libre, como el lat. *licet, quamquam*, ing. *although, however*; al. *allerdings*; fr. *toutefois*, etc.). Entre estas expresiones se encuentra, sin duda, la locución concesiva del español *por mucho que* y similares, que se conocen en español desde época medieval. La génesis de esta locución fue ya rastreada por Meyer-Lübke (III, pp. 709-711), que detectó construcciones similares en otras lenguas (it. *per bella che sia*; fr., *pour grand que soient les rois, ils sont ces que nous sommes*, Corneille, *Cid*). A pesar del matiz claramente concesivo de estas frases, Meyer-Lübke no duda en afirmar que contienen un pronombre relativo<sup>3</sup>. En una línea parecida, parece convincente la interpretación de Rivarola (1976: 62-63), que vio el origen de estas construcciones en la secuencia **pron. + rel. + sustantivo** con valor causal originario<sup>4</sup>:

E **por aquesto que tengo en coraçon de escreuir** / tengo del miedo tanto quanto non puedo desir (*LBA-S*: 1134ab) E despues que esta iusticia ouo fecha deste angel soberuio quiso dar pena al omne **por el pecado que fiziera** (*Siete Partidas*, 3r) E **por estas razones que diximos** son los sacramientos siete; e non pueden ser mas ni menos. (*Siete Partidas*, 4v) Ca deue se doler en su coraçon **por el pensamiento malo que penso**, en que ouo sabor (*Siete Partidas*, 8r) E **por este poder que dios** dio a los apostoles, en que les mostro tan grand amor; dixo les que no eran sieruos mas amigos (*Siete Partidas*, 17r) E **por la rasura que trahen en las cabeças** se da a entender que deuen raer de sus uoluntades los sabores deste mundo (*Siete Partidas*, 28r) Pero algunos y ha que **por su trabajo o por menesteres que han** podrien ganar de que uisquiesen ellos e otros (*Siete Partidas*, 28v) Aborreciendo en su orden algunos omnes de beuir al sieglo; entran en orden de Religion **por sabor que an de saluar** sus almas (*Siete Partidas*, 51v)

La locución causal adquirió valor concesivo en los casos en que la oración principal incorporaba los adverbios *non* o *nin* o algún otro con matiz negativo; la combinación con la negación resulta

---

<sup>3</sup> En relación con el origen de la construcción italiana, Folena (1958) la pone en relación con frases del tipo *vecchia che sia, poder chelli abbia* (documentada esta última en Dante, *Inf.*, VII,5). Por su parte, Leone (1959) atribuye al subjuntivo el nuevo valor concesivo de la expresión. Desde luego, la presencia del subjuntivo no es en español inherente al valor concesivo de la construcción (“Por bien que te conseio nunca so escuchado”, *Alexandre-P*, 1312).

<sup>4</sup> Con anterioridad a Rivarola, otros investigadores (Tobler, Vallejo, etc.) han investigado el origen de la construcción y su relación con la construcción causal. Las propuestas más interesantes han sido resumidas por Bartol Hernández (1986:211-216).

esencial, según la interpretación del proceso que propone Rivarola:

que **non** se atreuiere ninguno a fazer alguna locura **por esfuerço o por argullo que ouiese** en sy (*Troy.*-228: 34-35) e **nunca** el tanto valdra **por poder que aya** (*Troy.*-228: 8-9) Otrossi defendio sancta elesia so pena de descomulgamiento. que los fisicos **por sabor que ayan** de sanar los enfermos que les **no** conseien que fagan cosa que sea pecado mortal (*Siete Partidas*, 10v) E aun mas dixieron que **no** deuen a ningun clerigo desponer **por pecado que faga** con mugier soltera magar sea manifiesto (*Siete Partidas*, 24v) Ca pecado mortal serie e cosa muy sin razon; si alguno estudiessse en buena uida, e la dexasse de fazer por escandalo de ninguno. Ni otrossi el que ha de fazer iusticia **no** la deue dexar **por escandalo que della nazra**. E esto se entiende dando falso iuyzio (*Siete Partidas*, 35r) segund derecho de sancta elesia **por debdo que** deua un clerigo a otro, **nol** puede prender (*Siete Partidas*, 41v) e deuen poner los euangelios ante todos e prometer que **por amor ni por don que les den o les prometan a dar a todos en uno o a cada uno por si que no** eslean si no aquel que entendieren que sera mas a seruicio de dios e a pro de la elesia. (*Siete Partidas*, 21r)

Finalmente, según Rivarola, tan pronto como se generaliza el valor concesivo de la locución se admitirá la sustitución del sustantivo regido por la preposición por un adverbio (*bien, mal, etc.*) o un adjetivo (*malo, bueno, etc.*):

Que non a cosa, **por bien dicha** que sea, que... (*LCE-XXXVII*: 11-14) **por bien que** lo quieren al omne en la vida /en punto que tu vienes con tu mala venida / todos fuyen del como de res podrida (*LBA-T*: 1525bd)<sup>5</sup> **por bien** que te conseio nunca so escuchado (*Alexandre-P*: 1312b) Ca çierto cred que non a cosa **por pequena que** sea que fagan o que digan aque(l) las gentes mucho non paren mientes (*LE*, 73r)

Esta es la interpretación más extendida y aceptada desde el espléndido trabajo de Rivarola. Sin embargo, esta explicación, sin ser incorrecta, no aclara todos los puntos del proceso.

Hay que señalar, en primer lugar, que esta estructura básica con valor concesivo se detecta incluso en contextos donde la negación no está presente:

Pero **por mengua que** en el aya sienprel mantened lo mejor que pudieredes por guardar el galardon del bien que fizieron aquellos onde el viene (*Libro infinido*, 37r)

Tampoco esta claro que, en contra de lo que se ha sugerido, la presencia del subjuntivo sea el factor que desvía la lectura hacia el valor concesivo, puesto que algunas frases con subjuntivo no tienen valor concesivo:

si a algun clerigo diessen tal pena **por maldat que** fiziesse sacadas aquellas razones que dize en la ley ante desta. nol han luego de meter al fuero de los legos por otro mal qual quiere que ouiesse fecho (*Siete Partidas*, 53v) Empero su obispo puede dispensar con el que reciba todas las ordenes en anno e medio, auiendo alguna razon derecha por que lo deua fazer, assi cuemo por ser muy fide algo o muy letrado o de buena uida, o **por mingua que ouiesse** en la elesia de clerigos (*Siete Partidas*, 42v) Pero si el monge uiesse algun omne cuetado de muerte **por fambre que ouiesse** en tal razon cuemo esta bien le puede dar almosna que coma (*Siete Partidas*, 30r) Ca si algunos quisiessen dar por dios alguna cosa e ouiesssen parientes pobres, ante lo deuen dar a ellos que a otros estrannos, no **por sabor que ayan** de los fazer ricos, mas por dar les con que puedan ueuir (*Siete Partidas*, 29r)

A la inversa, es posible encontrar locuciones combinadas con verbo en indicativo que tienen ya valor concesivo:

---

<sup>5</sup> Bello (1847, n° 1229) considera que la locución *bien que* es en muchos casos una frase adverbial relativa con valor concesivo. Cita ejemplos como *Bien que hubiese grande escasez, no nos faltaba lo necesario*.

E mas **por mucho que** con el otro cauallero su contrario trauaron clerigos njn omnes buenos de horden njn el jnfante don alfonso njn don aluar peres non lo qujso fazer njn por dios njn por otro Ruego njnguno (*Crónica de Veinte Reyes*, 215v) quien con amjgo malo pone su amjgança **por mucho que** se tarda mal galardon alcança (*LBA-T*: 26r)

Conviene señalar, en fin, que la presencia de adjetivos y adverbios en la locución que estudiamos fue posible también antes de que la locución adquiriese valor concesivo:

Et ell Emperador dio las casas de Salomon que eran del Maestre del Temple. a aquellos moros e esto fazie el **por mal que** querie a los freyres (*Gran conquista de Ultramar* -BN. ms. 1187, 321r) embia a dezir por mi que lo no fizo **por mal que** os qui`siese a vos ni a ombre de vuestra corte: mas que lo hizo por saber que tales eran los caualleros deste tiempo (Tristán de Leonís, 82r) La quinta es por asacar falso testimonio aotro **por mal que** le quiere (*Castigos*, 127v)

### 3. Análisis de la construcción

Parece evidente en todo caso que hay una locución con valor casual que sirve de base a la estructura que estudiamos. Hay que señalar, además, que la combinación *por* + sust. + *que* no tiene siempre valor casual, ya que puede presentar algún otro significado, relacionado con el valor de la preposición; por ejemplo, el instrumental:

E **por el bapuzado que** recibrán seran saluos (*Siete Partidas*, 3r) E **por la unción que fazen al obispo en la cabeça** se da a entender que deue ser claro e limpio dentro en el coraçon (*Siete Partidas*, 6r) Ca **por la primera missa que** cantan denoche se entiende el estado de los omnes que fue ante de la ley quando todos eran en tiniebras (*Siete Partidas*, 12v)

Con valor casual o sin él, lo cierto es que la estructura *por* + sustantivo + verbo alcanzó una enorme productividad y presentó una variedad estructural realmente notable en la lengua medieval. Proporcionamos a continuación un análisis de su comportamiento sintáctico.

La configuración más habitual es aquella en la que la preposición rige un sustantivo determinado por el artículo. Ambos constituyen un sintagma nominal que funciona como antecedente del relativo *que*; el valor causal de la locución resultante es, como decíamos, el más habitual:

e lidiaron luego con los Alanos **por el mal que** fazien a Costancio patricio (*Estoria de España-I*, 129r) Et **por el tuerto que** los Griegos fizieran en Messia, entraron los Godos por Grecia et esparzieron se por la tierra (*Estoria de España-I*, 138v) Ell Arçobispo fue alegre **por la gracia que** el Rey le fizo (*Estoria de España-I*, 181r) Mas aquellos omnes buenos pararon se contral Rey en faz e **por el mal que** les fazie ell Arçobispo, appellaron a Roma (*Estoria de España-I*, 188v) Et **por el grant entendimiento** que avia e **por la criança que** en el fiziera fiaua mucho del (*LE*, 47v) lo cierto es que **por el pecado que** adam e eua fizieron que los maldixo dios (*LE*, 60r) mas los omnes non beuen sinon **por el plazer e por el sabor que** toman en el veber (*LE*, 68v) Et commo quier que a nuestro padre adam fue dada sentençia que moriese **por el pecado que** adam fiziera avn esta pena non era tamanna commo el meresçiera (*LE*, 109v)

Con mucha frecuencia, el papel de determinante es desempeñado por un demostrativo:

E **por este mal que** ellos fazien uino muy grand pestilencia de enfermedades en toda la tierra de Ytalia (*Estoria de España-I*, 101v) e **por estas premias que** les fazie aluoroçaron se todos contra ell (*Estoria de España-I*, 106v) E **por esta bondat que** ell emperador Costancio auie quiso el nuestro sennor dalle muy meior fijo que ell era que

regnasse en pos el (*Estoria de España-I*, 110v) e **por aquel uencimiento que** fizieran fueron se dalli (*Estoria de España-I*, 144v)

El propio demostrativo, sin sustantivo determinado, puede ocupar el núcleo del sintagma nominal:

Et **por esto que** fazie onrauan lo mas las yentes que lo non temien (*Estoria de España-I*, 93r) **Por esso que** tu dizes cobdicio yo fazer sacrificio a Jupiter el grand dios (*Estoria de España-I*, 101r) Et **por aquello que** fiziera hercules contra las Amazonas, guiso ella muy bien sus compannas (*Estoria de España-I*, 137v) e **por esto que** ell alli fizo amaron le mucho todos (*Estoria de España-I*, 178v)

Por supuesto, los sintagmas indefinidos pueden funcionar como antecedente del relativo:

e subio ala onra del sennorio **por muchos officios que** ouo ante (*Estoria de España-I*, 96r) Este concilio fue fecho **por muchas cosas que** eran a pro de la tierra (*Estoria de España-I*, 171v) Et **por alguna pro que** cuyda sacar del muestral quel ama mucho (*Libro infinido*, 43r) Mas bien así commo a las vegadas acaesçe que **por alguna cosa que** se mete entre el sol e la luna non envia el sol su claridat a la luna tan complida mente commo deue (LE, 66v) E **por quanta quier que** ouiesse de sospecha, luego se toruaua todo (*Estoria de España-I*, 86r)

El simple sustantivo sin actualización alguna puede incorporarse a esta construcción. El resultado es una curiosa locución en la que, manteniéndose todavía la configuración de pronombre relativo, la proximidad con una locución conjuntiva causal es más que evidente. Nótese que en la práctica totalidad de los casos el sustantivo desempeña la función de objeto directo de la frase relativa:

e murieron aquel anno mismo **por guerra que** ouieron entre si (*Estoria de España-I*, 120v) por ende dexa agora aqui la estoria de fablar de los godos e cuenta de los Vgnos, no **por sennorio que** ellos ouiesse en Espanna ca nunqua entraron en ella, Mas **por razon que** fueron del linage de los godos de parte de las madres (*Estoria de España-I*, 141r) e el fizo lo **por duelo que** ouo dellos (*Estoria de España-I*, 155v) e en este anno otrossi fue Theoderigo Rey de francia echado del Regno **por desamor que** auien los franceses a Ebornio el mayordomo (*Estoria de España-I*, 175r) E esto non lo fazie el **por cobdicia que** ouiesse de tomar los nin de auer los. mas por fazer dellos reuerencia (*Estoria de España-I*, 181v) e non les perdades verguença nin seades derranchado contra ninguno dellos Saluo ende **por pelea que mouiesse** en la vuestra casa (*Libro infinido*, 36v) el leon es sennor de todas las animalias e **por fanbre nin por cuyta que aya** nunca matara nin comera otro leon nin el oso a otro oso nin el lobo a otro lobo (LE, 54v) nunca tanto seruiçio faziera adios por que el tanta merced le quisiese fazer que **por cosa que** el dixiese viniere atan grant onra e tan grant acrescentamiento en la [ley] (LE, 60r) e el electo acaesçe alguna discordia que non puede ser sinon **por yerro e por desaguisado que** queria fazer el vno o el otro o amos (LE, 69v) acaesço vna vez que **por contienda que** ovieran entre el Rey don fernando e el jnfante don iohan su tio que don iohan que vino en ayuda del Jnfante don johan que era su primo (LE, 91r) Et ay otro's que seyendo caualleros o infançones **por priuança que** an de los Reys tienen los Reys por bien de les dar vasallos e pendon (LE, 95r) (Et) **por virtud que** dios puso en las palabras tornose aquella ostia verdadero cuerpo de ihesu christo (LE, 122v) e mataron la assi. mas non **por mal que** ella mereciesse (*Estoria de España*, 98v) prisol un clerigo de missa que auie nombre Cristoual e echol en la carcel **por mal que** fazie en la elesia (*Estoria de España-II*, 52r) que la ventura non ha a partjr de ty **njn por bien njn por mal** que venga (*General Estoria*, V, 16v)

La misma preferencia por la función de objeto directo detectamos cuando el sustantivo sin actualización se encuentra en plural:

ouieron las yentes sospecha del que serie cruo e luxurioso, cobdicioso e robador, **por sennales que** mostraua ende segund ellos cuydauan (*Estoria de España I*, fol. 84v) fue contado entre los dios, no **por fechos que** el fiziesse mas por que era muy compannon a todos (*Estoria de España-I*, 123v) Las otras ganó **por pazes que** quisieron con ella, mas que lidiar (*Estoria de España-I*, 137r) Esse anno otrossi enuio Simaco el patricio con Autoridad del senado a Boecio a Theoderigo rey de Jtalia quel amonestasse yl maltroxiesse **por cosas que** fazie sin guisa (*Estoria de España-I*, 155v) Mas Belasario detouosse en Roma **por pleytos que** auie y de delibrar (*Estoria de España-I*, 159r) la fe de xpristo fue confirmada e raygada en toda Espanna e en la galia gotica **por libros que** el

fiziera de la uirginidad de sancta Maria (*Estoria de España-I*, 176r) Bien deuedes entender que non es cosa que omne deue aventura[r] **por palabras que** vos me digades que otros dixieron (*LE*, 57v)

También es posible, aunque extremadamente rara, la función de sujeto:

nunca dexa lo que tiene entre las manos bien asi **por cosa que** les acaesca nin por estoruo que les fagan nunca los deste linage se deuen parar del seruicio de dios (*Armas*, 26v)

No he podido documentar casos en los que el sustantivo desempeñe otra función diferente de las ya reseñadas. Este desequilibrio en la variabilidad sintáctica de la construcción es, en mi opinión, un indicio de que la combinación de la preposición con el relativo se encuentra en un avanzado estado de gramaticalización, que aproxima esta construcción a una simple locución conjuntiva en la que el originario papel relativo de *que* resulta atenuado o totalmente oscurecido. Podemos así entender el origen y extensión de la curiosa locución *por razón que*, en la que el sustantivo *razón* es antecedente de un relativo que ya funciona en realidad como una conjunción (Bartol Hernández, 1988: 180):

e el dixo les ni una mosca **por razon que** las estaua el matando con el grafio (*Estoria de España-I*, 85v) Començo la de buscar a todas partes mas era muy graue de fallaR **por razon que** los adelantados gentiles pusieran enel logar o el nuestro sennor fuera crucifigado ell ydolo de uenus (*Estoria de España-I*, 118r) Et esto puede ser; **por razon que** en todo aquel tiempo no fizieron ningunos fechos granados (*Estoria de España-I*, 139r) e Regnaron ochenta e tres annos el e los arrianos. que no son en las estorias departidos por nomres. **por razon que** fueron hereges (*Estoria de España-I*, 150r) E nol obedecie Roma ni ytalia, **por razon que** Orestes un patricio. se alçara con ella e fiziera ende emperador a un su fijo que auie nombre Augustudulo (*Estoria de España-I*, 151v) Ca **por Razon que** los moros non andan armados non ha cosa por que tan bien se defienda el lugar nin con que tanto mal les puedan fazer commo de la baruacana aviendo y buenos valesteros (*LE*, 84r) Et **por Razon que** muchos destes estados son tales que es çierto que vos non pertenesca a vos de tomar ninguno dellos (*LE*, 101v) recelando yo don iohan que **por razon que** non se podra escusar que los libros que yo he fechos non se ayan de trasladar muchas uezes (*LCE*, 1v)

Tampoco encontramos un *que* relativo en la combinación *por tal que*, con valor final, especialmente frecuente en los textos alfonsíes:

e sin sanna de mi castiga la rebellia del sieruo, **por tal que** muestres al malo repentir se del mal que fiziere (*Estoria de España-I*, 87r) que los conuiden mucho los uassallos con ellas, **por tal que** no desdennen ellos la connocencia de sus cibdadanos (*Estoria de España-I*, 89v) e cercola toda de muros e de torres muy fuertes, **por tal que** les non pudiessen fazer ningun mal los barbaros (*Estoria de España-I*, 97r) ante que las leyesse el ni otri, fizo las quemar ante todos **por tal que** no sopiesse ninguno el tuerto ni el mal que los Obispos fazien (*Estoria de España-I*, 117r) e all entrar mando tanner las trompas **por tal que** se ascondiessen dell aquell ora los romanos, en cueuas e en algibes (*Estoria de España-I*, 159r) E el cuende paso los aquend mar asconduda mientre en Naues de mercaderos pocos a pocos, **por tal que** ge lo non entendiessen (*Estoria de España-I*, 191r) Et deue se guardar que non le tengan las gentes **por tal que** se atreuan amouer le ningunas pleytesias (*Libro infnido*, 40v)

#### 4. Implicación contextual y concesividad

Los datos analizados hasta ahora nos permiten constatar que la locución *por + sustantivo + que* ha de entenderse en su origen como una construcción de relativo que adquiere el valor causal que

le proporciona la preposición *por*, de manera predominante y sin excluir otros valores relacionados con la etimología de la preposición (instrumental, final, etc.).

Ahora bien, desde antiguo, la locución *por mucho que* conoce una ampliación de su significado causal literal. Nótese que las construcciones en que aparece *por* tienen un fuerte potencial de implicación. En español medieval, una frase como *por mal que vos fagan non se perderá un cabello de vuestras cabeças* nos informaba de tres cosas, dos literales y otra pragmática, contextual o deducible. La información literal es: 1) que el posible mal que os hagan no será nunca la causa de daño para vosotros; 2) que, por consiguiente, no se perderá un cabello de vuestras cabezas (es decir, que saldréis indemnes de la situación); la deducción pragmática es: 3) que nadie espera que os puedan hacer daño o que son las últimas personas de las que se podría esperar que os hagan daño. Este aspecto de su significado, que puede entenderse como ‘contrario a una expectativa’, es, como veremos, el que favorece la interpretación concesiva de estas oraciones (Flamenco García, 1999: 3843). Pero en su origen este significado concesivo es un valor inducido por el contexto, con mayor o menor claridad, según los casos<sup>6</sup>.

De acuerdo, pues, con lo dicho, las locuciones medievales que nos ocupan tenían un sentido literal causal (o, eventualmente, instrumental o final). La posible lectura concesiva que la locución resultante pudiera permitir dependía en buena medida del efecto presuposicional del contexto, que, con mayor o menor claridad, podía atribuir incompatibilidad factual a las acciones referidas en cada una de las dos proposiciones. Esta presuposición de incompatibilidad, que surgió con mayor facilidad cuando había elementos negativos en la oración principal, se percibe con claridad en los siguientes casos:

E ala çima yo vos guardare que **por mal que** vos fagan non se perdera vn cabello de vuestras cabeças (*Castigos*, 119v) E por ende se prueua que es uerdadero dios el que a tantos siglos que no quiso dar cabo a los que lo despreciauan **por sanna ninguna que** ouiesse (*Estoria de España-I*, 114r) e no va a mas de[ ]su derecho **por bien que** aya: ni se desmaya **por mal que** aya (*Bocados*, 25r) Ca **por mal que** dios te faga non toma nada delo tuyo sinon delo suyo (*Castigos*, 5v)

Por el contrario, no se percibe presuposición de incompatibilidad ni, por consiguiente, lectura concesiva en los siguientes casos:

Mas por dar dellos la querella tan [\*sol]amiente. o **por aluroço que fagan** [\*dan]do uozes contra ellos. de les fazer ninguno mal esto no soffrire yo en ninguna guisa (*Estoria de España-I*, 91r) e tan manso que bien desde

---

<sup>6</sup> El efecto preposicional de la construcción es similar al que provocan otros elementos adverbiales como *aún*, *hasta*, *incluso* y elementos similares en otras lenguas (ing. *even*, *only*, etc.). Estos elementos constituyen un tipo especial de adverbios con peculiares propiedades gramaticales a los que la descripción tipológica contemporánea ha dado el nombre de partículas focalizadoras (König, 1991). Esta denominación hace referencia al hecho de que estos adverbios interaccionan con el foco de la frase, produciendo un efecto de énfasis en la informatividad de la expresión y en sus propiedades presuposicionales.

ninno pequenno numqua se le mudo la cara duna guisa. ni **por alegría nin por pesar que** ouiesse (*Estoria de España-I*, 93v) e mataron la assi, mas non **por mal que** ella mereciesse (*Estoria de España-I*, 98v) ca todo onbre que fuyere aella **por mal que** ouiese fecho o **por debda** que deuiere o **por otra cosa qual quier** deue ser y anparado e no lo deuen ende[ ]sacar por fuerça nin matar lo (*Siete Partidas*, 48r) la quinta es por a( )sacar falso testimonjo A otro **por mal que** le qujere (*Castigos*, 78v) njnguno **por bien que** fiziesse non yua estonces a parayso. assi como cuentan las escri`pturas (*General Estoria-I*, 222v)

La interpretación tradicional supone que la incorporación de adjetivos y adverbios en el lugar originariamente ocupado por el sustantivo (que, recordemos, desempeñaba el papel de antecedente del relativo) sólo fue posible cuando la locución había desplazado ya su valor al terreno concesivo. En realidad, los adjetivos estaban ya presentes en la locución como modificadores del sustantivo implicado:

e puede otrosi ferir ael o al cauallo con palo o con asta de lança assi que se demuestre mas por castigo que por saña ni **por mal querencia que** del ouiese de que se quisiese del vengar (*Siete Partidas*, 138r) Las calonnas del sennorio amenguaualas **por fuertes penas que** daua a los acusadores (*Estoria de España-I*, 85v) Mas **por grand amor que** auie a Lucio aurelio que era su hermano; recibiollo por compannero enel regno (*Estoria de España-I*, 93v)

Nuevamente, el valor concesivo de la locución resultante dependía en buena medida de la presuposición que produce el contexto:

**por grant poder que** omne aya que muchas cosas queria fazer e non puede (*LE*, 68v) Ca non ha cosa [**por**] **bien fecha que** sea de que algun danno non pueda acaesçer (*LE*, 69r) e si fuere de hedat que pueda andar de cauallo e sofrir la fortaleza del tiempo non deue dexar **por fuerte tiempo que** faga de yr a caça en cauallo (*LE*, 77v) Et **por grant gente que** sea leuando aquel farahon en la delantera nunca se puede errar la gente (*LE*, 80v) Et pues yo dos vezes vos dixi que mi uoluntad era de saber en qual de los estados me podri`a mejor saluar Et que tenia que me conplia mas de tomar [a]quel **por pequenno que** fuese en que me pudiese mejor saluar que el mejor e mas onrado que pudiese seer en que fuese la saluacion del alma mas` en dubda (*LE*, 97r) bien se ya que non a fecho **por pequenno que** sea en que omne non pueda dezir muchas razones si qui`siere (*LE*, 119v) Ca **por buenas maneras que** ayan sy(n) verguença non oviere tal cosa podra fazer algun dia que enlos dias que biua sienpre sera engannado et sy verguença oviere nunca fara cosa por quela ayan (*LCE*, 4v)

Obviamente, esta estructura no tiene ninguna dificultad en admitir al adverbio. De hecho, algunos indefinidos, como *mucho*, presentan un doble uso adverbial y pronominal que favoreció sin duda su incorporación a la nueva locución:

Otrosi el cantar **por mucho que** aprenda si buena voz non oviere nunca cantara tan bien (*LE*, 48r) Callaron otrosi nuestros fuertes antecessores/ porque tanta ((segun pienso)) fue la grandeza de sus altos coraçones/ que **por mucho que** fiziessen/ y fizieron marauillas: nunca delo fecho se touieron por contentos (*Crónica de Aragón*, 20r)

Ahora bien, como ya han señalado otros investigadores, la presencia de un adverbio en la nueva construcción sólo se produce cuando esta presenta valor concesivo. Muy raras veces encontramos implicado un adverbio en una locución con valor causal. He aquí algunos casos, en los que hay que notar la ausencia de subjuntivo:

e diciendo estos por ganar su sueldo fizieron lo que fizieron e non **por mal que** me querian (*Atalaya*, 59r) e esto fazie el **por mal que** querie a los freyres (*Ultramar*, 321r) La quinta es por asacar falso testimonio a otro **por mal que** le quiere (*Castigos*, 127v)



Lo más frecuente es, por el contrario, que la locución con adverbio presente ella misma valor concesivo, sin necesidad de presuposición de hecho imprevisible a partir de una lectura causal. Ocurre esto habitualmente con la locución *por bien que*, no siempre contrapuesta a una oración principal con elemento negativo:

mientras mas tira **por bien que** la corra mas el retorno le fiere e aprieta (*CCP*, 139v) **por bien que** tu fagas no seras creydo mientras los malos traxieres contigo (*Castigos*, 67v) e se echa a fazer todo mal e dios' **por bien que** le faga non lo puede vençer (*Castigos*, 77v) El nesçio **por bien que** faga non puede fazer cosa que el cuerdo se pague (*Castigos*, 94v) aquella que se ayunta conel monte de aragon a qujen la ha de pasar a cauallo **por bien que** ande non la pasara en tres dias (*Crónica de 1344*, I, 9v)

También la construcción *por mucho que* asume habitualmente valor concesivo, en muchos casos con refuerzo explícito de elementos negativos:

Et avn **por mucho que** el pesar dure non puede durar si non quanto visquiere eneste mundo (*LCE*, 5r) **Por mucho que** seas bueno / menos curaran de ti (*CCP*, 235v)

Hay que observar, como en el caso de *por bien que*, que la citada construcción *por mucho que* presenta un alto grado de gramaticalización como locución concesiva. Ello implica que el valor concesivo está presente con independencia de que el contexto favorezca tal lectura; por ello mismo, tampoco es preciso que la subordinada que introduce deba ir contrapuesta a otra introducida por una negación, como suele ser habitual en otras construcciones paralelas. Obsérvense, por el contrario, los siguientes ejemplos, que no contienen elementos negativos:

los caualleros **por mucho que** biuan asaz an de fazer en toda su vida en seruir sus sennores e ayudar sus amigos (*LCE*, 21r) e el fuego nol tiene danno **por mucho que** y sea; (*Lapidario*, 62r) En esto les engañauan toda via ca yuansse a llegar tanto alas sus barreras que por fuerça les conuenja a Resçebir y daño **por mucho que** se aguardassen (*Veinte Reyes*, 245r)

También es avanzado el grado de gramaticalización alcanzado por la locución *por poco que*. Los ejemplos encontrados no contienen elementos negativos que hagan explícita la contraposición:

si otro su amigo esta en alguna quexa con sus enemigos e aquel su amigo le viene ayudar e toma en esta venida afan o trabajo o miedo **por poco que** esto sea pues lo libro de aquella quexa en que estaua que sienpre aquel su amigo estaua commo en su prision (*LE*, 70rv) E **por poco que** se adelgaze se pierde la su humor (*DRR*, 110r) Pues yo primero que obre enseño mas esto causa que el dezir alos que saben **por poco que** sepan es façil e el fazer bien alos que lo non han acostunbrado es defiçil (*CCP*, 185v) luego le prendian assi como si fuera la mayor traycion del mundo o le descabeçauan o **por poco que** le fiziessen cortauale el pie o la mano o tomauanle quanto ouiesse para el califa (*Ultramar-1503*, 4r) e si algun xpistiano tenia vianda en su casa **por poco que** fuesse se lo tomauan (*Ultramar-1503*, 244r)

En cambio, la locución *por más que*, se combina con una principal con elemento negativo explícito o sin él:

que nunca podieron con el que se diesse, **por mas que** le minaron la torre (*Crónica de Aragón*, 135r) que fasta los enemigos **por mas que** los deseruiessen, pues cumpliessen con su deuer, perdonauan no solamente las vidas: mas les fazian honrras/ y mercedes (*Crónica de Aragón*, 142r) Mas Aycarte de monte merle **por mas que** lo trabajo e procuro no pudo hauer aquel marauedi (*Ultramar-1503*, 76r)

## 5. Conclusiones

La observación del comportamiento sintáctico de la construcción *por mucho que* y similares en la lengua medieval nos ayuda a reconstruir las etapas del proceso diacrónico que convirtió una construcción preposicional con pronombre relativo en una locución conjuntiva con valor claramente concesivo. El valor originariamente relativo de *que* en esta construcción no suscita ninguna duda y se manifiesta en una abundante y variada proliferación de usos en los que el relativo refiere a antecedentes nominales en diferentes situaciones de determinación. También resulta claro el valor predominantemente causal de estas construcciones relativas originarias, valor atribuible en última instancia a la preposición, que autoriza en ocasiones otros valores finales o instrumentales.

El desplazamiento hacia una interpretación concesiva se produce con mucha frecuencia, según hemos visto, en los casos en que un elemento negativo neutraliza la causalidad factual expresada por la locución (*por mucho que grites no te oiré*; es decir, *no porque grites mucho te oiré*). La documentación examinada lleva a sospechar, en efecto, que el adverbio *no* y otros elementos negativos desempeñaron un papel muy relevante en el proceso que estudiamos. La presencia de estos elementos desencadenó en muchas ocasiones un efecto implicativo o presuposicional de incompatibilidad entre acción principal y secundaria que permitió leer como concesivas las locuciones causales introducidas por la preposición *por*. El modo subjuntivo, predominante aunque no exclusivo en estas construcciones, pudo también facilitar la nueva interpretación. Pero esta lectura concesiva debió de ser sólo contextual, más o menos clara, según los casos, y vinculada, como se ha visto, a la presencia de elementos negativos en la oración principal. En fin, la última etapa de este proceso es la que permite que la concesividad contextual se incorpore al significado básico de la nueva construcción; esta etapa se documenta ya en algunos textos medievales, en los que la nueva locución funciona ya con valor concesivo pleno sin necesidad de que los elementos negativos o el modo subjuntivo creen el contexto adecuado para la nueva interpretación.

## Referencias

- Bartol Hernández, J. A. (1986): *Oraciones consecutivas y concesivas en las Siete Partidas*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Bartol Hernández, J. A. (1988): *Las oraciones causales en la Edad Media*, Madrid: Paraninfo.

- Bello, Andrés (1847): *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Sopena, 1970.
- Claudi, Ulrike y Bernd Heine (1986): "On the metaphorical base of grammar", *Studies in Language*, X/2, pp. 297-335.
- Flamenco García, Luis (1999): "Las construcciones concesivas y adversativas", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española - Espasa Calpe, vol. III: *Entre la oración y el discurso. Morfología*, pp. 3805-3878.
- Folena, Gianfranco (1958): Reseña al trabajo de S. Skerli "Il costrutto *per ricco che sia*" (en *Slavisticna Revija*, XI, 1958), *Lingua Nostra*, XIX/3, pp. 103-104.
- Heine, Bernd, Ulrike Claudi y Friederike Hünemeyer (1991): *Grammaticalization. A Conceptual Framework*, Chicago: Chicago University Press.
- Hopper, Paul y Elizabeth C. Traugott (1993): *Grammaticalization*, Cambridge: CUP.
- König, Ekkehard (1985): "Where do concessives come from? On the development of concessives connectives", en Fisiak, ed., *Historical Morphology*, La Haya, Mouton, pp. 263-282.
- König, Ekkehard (1991): *The Meaning of Focus Particles*, Londres, Routledge.
- Leone, Alfonso (1959): "Per ricco che sia", *Lingua Nostra*, XX/1, pp. 17-18.
- Rivarola, José Luis (1976): *Las conjunciones concesivas en español medieval y clásico*, Tubinga, Max Niemeyer.
- Sweetser, Eve (1990): *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge: C.U.P.

### **Abreviaturas**

- Alexandre-P* - *Libro de Alexandre* (man. P), ed. de Raymond S. Willis Jr., Princeton, P. University Press, 1934 (se cita la reimpresión de N. York, Klaus Reprint Corporation, 1965).
- Armas* - Juan Manuel, *Libro de las armas* ed. de José Manuel Blecua, en Don Juan Manuel, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1981.
- Atalaya* - Alfonso Martínez de Toledo, *Atalaya de las crónicas*, transcripción digital, *Admyte-II* ( CNUM 1406. BOOST3 794. Transcr. James B. Larkin)
- Bocados* - Bonium, *Bocados de oro*, transcripción digital *Admyte-II* (BETA CNUM 0697; Madison TEXT-BDS; Sevilla Ungut e Polono 1495-05-16; Madrid Nacional I-187)
- Castigos* - Sancho IV, *Castigos y documentos para bien vivir*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 1737; Madison TEXT-CTS; Madrid Nacional ms. 6559)
- CCP* - *Cancionero castellano de París*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 0242; Madison TEXT-PN5, Anónimo, Paris Nationale Esp. 227).
- Crónica de Aragón* - C. Fabricio de Vagad, *Crónica de Aragón*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 1139. Madison TEXT-eCA. Gauberto Fabricio de Vagad. *Crónica de Aragon*. Zaragoza Pablo Hurus 1499-09-12.

- Madrid Nacional I-2258.).
- Crónica de 1344* - C. de Barcelos, *Crónica de 1344*, transcripción digital, *Admyte-II* ( BETA CNUM 0676, Madison TEXT-CRN).
- DRR* - Paladio, *De re rustica. Tratado de agricultura*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 2087; Madison TEXT-PAL; Madrid Nacional ms. 10211)
- Estoria de España* - Alfonso X, *Estoria de España*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 0006. Madison TEXT-EE1. Alfonso X. *Estoria de España I*. Escorial Monasterio Y-I-2.; BETA CNUM 0007. Madison TEXT-EE2. Alfonso X. *Estoria de España II*. Escorial Monasterio X-I-4.).
- Lapidario* - Alfonso X, *Lapidario*, transcripción digital, *Admyte-II*, (BETA CNUM 0089; Madison TEXT-LAP; Escorial Monasterio h-I-15).
- LBA-T* - Juan Ruiz, *Libro de buen amor*, ms. T, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 1682; Madison TEXT-BAT; Madrid Nacional Vitrina 6-1 Toledo).
- LCE* - Don Juan Manuel, *Libro del caballero y el escudero*, ed. de José Manuel Blecua, en Don Juan Manuel, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 39-116.
- LE* - Juan Manuel, *Libro de los estados*, ed. de José Manuel Blecua, en Don Juan Manuel, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 195-502.
- Libro infinito* - Juan Manuel, *Libro infinito* ed. de José Manuel Blecua, en Don Juan Manuel, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 145-189.
- Lucanor* - Juan Manuel, *El conde Lucanor* ed. de José Manuel Blecua, en Don Juan Manuel, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1981.
- Siete Partidas* - Alfonso X, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 0123. Madison: Alfonso X. *Siete partidas I*. Londres British Library Add 20787).
- Troyana* - *Historia troyana en prosa y verso*, ed. de Ramón Menéndez Pidal, *Textos medievales españoles*, Madrid, Espasa-Calpe, 1976, pp. 179-419.
- Ultramar* - *Gran conquista de ultramar* (BN, ms. 1187), transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 0484. Madison TEXT-ULT).
- Ultramar-1503* - *Gran conquista de ultramar* (Salamanca, 1503), transcripción digital, *Admyte-II* ( BETA CNUM 7419; Madison TEXT-VLT; Salamanca Giesser 1503-06-21. Madrid Nacional R-518 R-519)
- Veinte Reyes* - *Crónica de veinte reyes*, transcripción digital, *Admyte-II* (BETA CNUM 0352. Madison TEXT-REY. Escorial Monasterio Y-I-12.).